

MANIFIESTO

EN DEFENSA DE NUESTROS HERMANOS EN LA FE CRISTIANA

Condenamos todo uso de la violencia en nombre de la religión, usada por el Estado Islámico para combatir la fe cristiana, a base de comunidades enteras masacradas, niños descuartizados, centenares de personas enterradas vivas, mujeres violadas, embarazadas con los vientres abiertos, etc... y todo por mantenerse fieles a su fe y negarse a convertirse al islam.

Condenamos la pasividad y silencio de nuestro Gobierno ante la persecución religiosa que está sucediendo en Irak. Exigimos un claro posicionamiento del Gobierno y Autoridades de nuestra nación ante esta situación, y medidas de actuación internacionales para combatirla.

Exigimos a la Unión Europea y a la ONU medidas para detener los crímenes del Estado Islámico, y un claro pronunciamiento de repulsa hacia dichos crímenes. Reclamamos una actuación directa en el conflicto, defendiendo así los derechos humanos que proclamamos, creemos y debemos defender.

Pedimos al Gobierno de la República de Irak, que ponga en marcha medidas para combatir el terrorismo islámico y proporcione ayuda eficaz a sus ciudadanos de fe cristiana para proteger su fe, su vida, sus bienes e integridad. Pedimos a la comunidad internacional que brinde el apoyo necesario a Irak para poder poner en marcha dichas medidas.

Nos comprometemos a apoyar a todos aquellos que sufren persecución a causa de su fe, les mostramos nuestro apoyo y solidaridad, denunciando públicamente lo injusto de su situación.

Nos comprometemos a orar e interceder delante de Dios, nuestro Señor Jesucristo, por nuestros hermanos cristianos perseguidos en Irak, para una pronta resolución de este conflicto y así sus vidas puedan seguir expresando en plena libertad la fe cristiana que profesan.

Pedimos a los países de Europa y a la comunidad internacional que tome acciones concretas a favor de los miles de refugiados cristianos y de otras minorías que han huido perdiéndolo todo para no ser asesinados por los yihadistas del Estado Islámico.